

## Editorial

## La gratitud en el artículo científico

**L**a redacción de un artículo científico, científico-médico en específico, implica una rigurosidad metodológica, donde diversos autores recomiendan cómo convertir el resultado de la investigación en material de lectura comprensible. Ya que la culminación del trabajo científico se lleva a cabo mediante la publicación del mismo, la idea establecida para la mejor organización del texto recae en el conocido formato IMRAD (Introducción, Métodos, Resultados y Discusión) de uso, prácticamente, universal. Dentro del artículo científico existen dos apartados subsiguientes: la sección de agradecimientos y la de referencias o bibliografía citada.

Es mi intención señalar algunas peculiaridades relacionadas con la sección de agradecimientos, descritas por los autores que recomiendan cómo escribir de una manera más efectiva y clara los artículos científicos. La referencia estándar es Robert A. Day, quien en su obra *How to write and publish a scientific paper* dedica un minicapítulo de dos páginas al tema. Lo inicia con un epígrafe de Ralph Waldo Emerson: “La vida no es tan corta que no haya siempre tiempo para la cortesía”, donde expresa el punto de manera sucinta. Day resume la gratitud como una cortesía para quien o quienes ayudaron en la investigación, tal como se agradece en cualquier otra esfera de la vida. Incluye, naturalmente, a quienes apoyaron o subvencionaron la investigación u otorgaron becas. Asimismo, advierte del riesgo de decir “Gracias” de una manera incorrecta e incluso ofensiva, y recomienda ser cuidadoso y preciso al agradecer las colaboraciones específicas. George Hall en *How to write a paper* señala, con un inconfundible humor británico, “... sin duda debe usted agradecer a secretarías, consortes, amantes y padres, pero no en el manuscrito...” De igual manera, Stephan Locke, O'Connor y Woodford, en sus respectivas obras, describe las características de los

agradecimientos en un artículo científico, donde resaltan el hecho de ser sucinto y objetivo, y obtener autorización de aquellos a quienes se agradecerá. El Council of Biology Editors recomienda establecer desde el primer borrador a quienes o con quienes se cumplirá este “deber de cortesía”; Ruy Pérez Tamayo, en el libro de Gómez Almaguer y colaboradores [véase *Medicina Universitaria* 2007;9(35):91], indica de manera directa: “los agradecimientos vienen en muchos estilos; el mejor es el silencio. Pero en estos tiempos de los puntos para el SNI y otros ingresos adicionales relacionados con la *productividad*, hasta las menciones de los reconocimientos a colaboradores profesionales y técnicos *cuentan*. Además, debe mencionarse la fuente del apoyo económico, si lo hubo, para demostrar que el capital facilitado para el trabajo resultó en la publicación de uno o más artículos”.

Existe cierto consenso y opiniones diferentes al respecto. En nuestra revista *Medicina Universitaria* hemos observado, en los primeros 35 números, que el porcentaje de artículos originales que expresan algún tipo de agradecimiento es muy bajo (15%) y aún menor en los artículos de revisión (8%). Esto contrasta con artículos publicados en revistas especializadas, obtenidas al azar de nuestra biblioteca, como *Transactions of the Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene* y en *Journal of Leukocyte Biology*, donde el porcentaje de trabajos originales con agradecimientos supera 95%, y en los artículos de revisión varía desde 50 hasta 65%. Algunas revistas mexicanas indexadas, tomadas al azar y sin ser revisadas de manera sistemática, muestran una tendencia a la baja, es decir, los agradecimientos en los artículos originales se encuentran por debajo de lo visto en las revistas norteamericanas y británicas mencionadas.

La gratitud –dice Comte Sponville– es la más agradable de las virtudes y no es la más fácil. La gratitud no nos despoja de nada y es un don en retorno. ¿Hay virtud más dichosa, más humilde, gracia más fácil y necesaria qué agradecer?: pregunta el filósofo. La gratitud es don y participación. La gratitud no es un deber –nos

La versión completa de este artículo también está disponible en internet: [www.revistasmedicasmexicanas.com.mx](http://www.revistasmedicasmexicanas.com.mx)

dice– y advierte que puede ser disfraz de servilismo, de egoísmo y convertirse en adulación, obsequiosidad y mentira; es decir, en un vicio. Pero prevalece el hecho de que la gratitud "es alegría, el secreto de la amistad y un eco del placer de recibir". En el mundo actual de la multidisciplinaria en la investigación científica, y la colaboración constante y fructífera de los laboratorios y grupos de investigación, la cortesía no debe dejarse de lado, ni el apoyo tomarse como una obligación institucional, sino como un signo de reconocimiento y confianza al investigador y su grupo de trabajo. La ayuda, apoyo, consejo en la elaboración del trabajo científico y en su publicación, se reconocerán como tales en cumplimiento de la más elemental cortesía de colegialidad y trabajo, y cumplir con lo mencionado por Emerson, que podría interpretarse como: nadie es tan autosuficiente como para no tener que agradecer nada a nadie. Para finalizar, agradezco a la MPSS Mariya Kalashnikova por su ayuda en la preparación de este editorial.

*Carlos E. Medina de la Garza*  
Servicio de Inmunología  
Facultad de Medicina y Hospital Universitario  
Dr. José Eleuterio González de la UANL.

---

#### REFERENCIAS

1. Lock S. Thorne's better medical writing. 2nd ed. Tunbridge Well (UK): Pritman Medical, 1977.
2. Gómez-Almaguer D, Pérez-Tamayo R, Ruíz-Arguelles A, Lisker R, y col. Cómo escribir y publicar un artículo científico. 1ª ed. México: Nieto Editores, 2007.
3. O'Connor M, Woodford FP. Writing scientific papers in english. 2nd ed. Amsterdam: Elsevier, 1979.
4. Hall GM. How to write a paper. 2nd ed. London: BMJ Publishing Group, 1998.
5. Day RA. How to write publish a scientific paper. 5th ed. Westport: Oryx Press, 1998.
6. Council of Biology Editors. Editorial forms: a guide to journal management. 1st ed. Bethesda: Council of Biology Editors, 1987.